

1 CORINTIOS 8:6

*"para nosotros, sin embargo,
sólo hay un Dios, el Padre,
del cual proceden todas
las cosas, y nosotros somos
para él; y un Señor, Jesucristo,
por medio del cual son todas
las cosas, y nosotros por
medio de él."*

EL DISEÑO DE BENDICIÓN

escrito por
SABRINA REEDY



MARANATHA
MEDIA

FUENTE
PADRE
DE QUIEN
PROVIENE TODA
BENDICIÓN

CANAL
HIJO

EL MEDIO POR
EL CUAL NOS LLEGA
TODA BENDICIÓN

El Diseño de Bendición

Autor: Sabrina Reedy

Traducción al Español: Grissel Irizarry y Carlos Hernández.

Diseño y Portada: Leandro Pena

Maranathamedia.net (*Maranatamedianet@gmail.com*)

Septiembre 2026

Impreso en Argentina Por NARDO PURO (*denardopuro@gmail.com*)

EL DISEÑO DE BENDICIÓN

escrito por
SABRINA REEDY



ÍNDICE

ÍNDICE	4
EL MODELO DIVINO	5
¿HA PROVISTO DIOS UN DISEÑO?	6
1. FUENTE Y CANAL	8
LA FUENTE	8
EL CANAL	9
EL ÚNICO ENGENDRADO	12
LA DIVINIDAD DE CRISTO	16
2. A NUESTRA IMAGEN	25
VARÓN Y HEMBRA	26
EL FLUJO DE BENDICIÓN	28
LA TERGIVERSACIÓN DE SATANÁS	30
3. EL ESPÍRITU DE DIOS	36
¿QUÉ ES UN ESPÍRITU?	37
A TRAVÉS DEL HIJO	38
ENVIANDO "OTRO" CONSOLADOR	40
SOLO UN CAMINO	43

EL MODELO DIVINO

Muchos de nosotros hemos caído en el hábito de compartimentar nuestras diversas doctrinas de creencias como piezas de información separadas. Imagínese que mientras aprende diferentes verdades bíblicas, alguien le entrega bloques de construcción, cada bloque representa una doctrina diferente. Pero no recibe ningún plano de construcción ni instrucciones sobre qué hacer con estos bloques. Entonces, cuando los recibes, simplemente los agregas a una pila de bloques cada vez mayor que has creado en una habitación libre. Toda la información está ahí, y es posible que puedas examinarla y encontrar la que estás buscando cuando la necesites, e incluso recordar las Escrituras que se usaron para probarla. Sin embargo, la información está confusa y desconectada, sin que ninguna de las doctrinas sea apoyada o fortalecida por las demás.

¿Cuál es el peligro de esto? Bueno, imaginemos con qué facilidad una doctrina falsa podría pasar desapercibida y añadirse al montón. No habría ningún indicio de que no encaje dentro de la estructura de la verdad. Sin embargo, si tenemos un diseño a seguir, podemos discernir fácilmente la verdad del error y ver cómo cada creencia encaja perfectamente

para crear una imagen clara y hermosa de quién es Dios, quiénes somos nosotros para Él y todo lo que Él ha hecho por nosotros.

¿Ha provisto Dios un diseño?

Sí, y no tenemos que buscar muy lejos para encontrarlo! Nos referiremos a este modelo de ahora en adelante como el Modelo Divino. La primera mención de este modelo se encuentra en las primeras palabras inspiradas de las Escrituras: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". (Génesis 1:1.) La frase "en el principio" comienza con la letra hebrea Bet. Es la primera letra de la Palabra de Dios y esto no es un accidente. Esta letra sienta un fundamento crítico, que puede parecernos muy extraño desde la perspectiva del idioma inglés. ¿Cómo puede una letra ser tan importante? Bueno, no fue arbitrario que Dios escogiera el idioma hebreo para Su pueblo y Su Palabra escrita. Cada letra del alfabeto hebreo en realidad tiene varias capas de significado que, cuando se estudian, revelan una red de verdad sorprendentemente profunda dentro de las Escrituras. Bet es la segunda letra del alfabeto hebreo, que significa el número dos. Representa el comienzo de la dualidad para que pueda haber tanto un dador como un receptor, una fuente y un canal. Como primera letra de la Biblia, proporciona un salto dramático desde la Unicidad Absoluta a la capacidad de que haya dos. Es el catalizador de toda la creación. El significado literal de Bet denota una casa, lo que representa el concepto de un recipiente para que algo más lo llene, habite en él y opere a través de él.

Esta primera letra de las Escrituras revela que la relación Fuente/Canal es el Modelo Divino de vida por el cual todo nuestro universo fue creado y diseñado para operar en su interior. Veremos que rechazar este modelo no fue sólo la causa de la rebelión de Satanás, sino la raíz misma de su ataque a la humanidad: oscurecer este modelo también en nuestras mentes. Pero cuando entendemos este modelo Fuente/Canal, comenzamos a verlo en todas partes (¡y quiero decir en todas partes!) de la Biblia. Con este modelo como base, podemos unir todas las hermosas verdades de las Escrituras y discernir claramente las mentiras que Satanás ha introducido para tratar de colapsar la estructura.

I. FUENTE Y CANAL

La Fuente

El Modelo Divino se funda en el hecho de que hay una Fuente última de todas las cosas: toda vida, amor, bondad y verdad. Dado que comprender este patrón es esencial para nosotros, las Escrituras han identificado claramente esa Fuente.

 **1 Corintios 8:6** “para nosotros, sin embargo, solo hay **un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas**, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.”

 **Efesios 4:6** “**Un Dios y Padre de todos**, el cual es **sobre todos**, y por todos, y en todos.”

 **1 Timoteo 6:16** “**el único que tiene inmortalidad**, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.”



Santiago 1:17 “*Toda buena dádiva y todo don perfecto **desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.***”

La verdad de que nuestro Padre Celestial es la única Fuente de vida y bondad, y sólo desea bendecir Su creación, es exactamente contra lo que se rebeló Satanás. Satanás creía que podía salirse del canal de bendición de Dios y experimentar un estado superior de existencia por sí mismo. Creía que Dios le estaba ocultando algo bueno y que él podía ser su propia fuente de vida y bondad. Esta es exactamente la misma mentira que le dijo a Eva en el jardín, diciendo:



Génesis 3:4,5 “*No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y **seréis como Dios**, sabiendo el bien y el mal.*”

Satanás continúa usando las mismas tácticas hoy. Constantemente busca convencer a hombres y mujeres de que pueden vivir vidas mejores y más plenas separados de Dios: que tienen vida en sí mismos. Una vez que entendemos el Modelo Divino, podemos comenzar a ver cómo cada engaño y falsa doctrina de Satanás tiene sus raíces en negar al Padre como la Fuente de todas las cosas, y también en negar Su Canal designado...

El Canal

Jesús vino a esta tierra para revelar el amor del Padre por la humanidad. Por lo tanto, era necesario que Él revelara claramente la identidad

de Su Padre y nuestra relación con Él. Jesús expresó y sostuvo firmemente la verdad de que Su Padre es la Fuente última de toda vida y bondad.

 **Juan 10:29** “Mi Padre que me las dio, es **mayor que todos**, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

 **Juan 17:7** “Ahora han conocido que **todas las cosas** que me has dado, **proceden de ti**.”

 **Lucas 18:19** “Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? **Ninguno hay bueno, sino solo Dios**. “

 **Juan 5:19** “Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: **No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre**; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.”

 **Juan 5:30** “No puedo yo hacer nada por mí mismo”

 **Juan 17:3** “Y esta es la vida eterna: que te conozcan **a ti, el único Dios verdadero**, y a Jesucristo, a quien has enviado.”

Si Jesús identificó a Su Padre como el “único Dios verdadero”, entonces ¿quién es Jesús?

 **Mateo 16:15-17** “Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? 16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, **el Hijo del Dios viviente**. 17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino **mi Padre** que está en los cielos.”

Cristo proclamó que la respuesta de Simón Pedro fue inspirada por el Padre mismo: ¡que Jesús es **Su Hijo**! Su respuesta fue tan poderosa que Cristo acortó su nombre a Pedro, que significa “roca”, y declaró que “**sobre esta roca** edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” (**Mateo 16:18**). El Padre declaró esta misma verdad con su propia voz en el bautismo de Jesús, diciendo, Este es **mi Hijo amado**, en quien tengo complacencia. (**Mateo 3:17**)

Pero ¿cómo entendemos la condición de Hijo de Cristo? Primero veamos nuevamente **1 Corintios 8:6** para entender cómo Jesús, el Hijo de Dios, encaja en el Modelo Divino:

 *“para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; **y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.**”*

Pablo explica que el Padre es “de quién” y Jesucristo es “por quién”. El Padre es la Fuente y Jesús es el Canal. Esto también se pone de manifiesto en muchos otros pasajes que describen la obra de la creación.

 **Hebreos 1:1-2** *“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, 2 en estos postreros días nos ha hablado por **el Hijo**, a quien constituyó heredero de todo, **y por quien asimismo hizo el universo**”*

 **Juan 1:3** *“Todas las cosas **por él** fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.”*

 **Colosenses 1:15-16** “Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. 16 Porque **en él fueron creadas todas las cosas**, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado **por medio de él** y para él.”

El testimonio de las Escrituras es que Dios, el Padre, creó todas las cosas por medio de Su Hijo, Jesús. Jesús fue el Canal a través del cual el Padre manifestó Su poder creativo. Esta relación Fuente/Canal continuó desde la obra de la creación hasta todos los tratos de Dios con la humanidad en la obra de la redención.

 **1 Timoteo 2:5** “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, **Jesucristo hombre**”

 **Juan 14:6** “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene **al Padre**, sino **por mí**.”

La pregunta que surge naturalmente es, entonces, ¿cuándo y cómo se estableció esta relación?

El Único Engendrado

Si el Padre es la Fuente de toda vida y ser, también debe ser la Fuente de la vida de Su Hijo, Jesús. Acabamos de leer en Colosenses 1:15 que Jesús es “el primogénito de toda creación”, y en el versículo más conocido del cristianismo, también se revela la naturaleza de Su filiación.

 **Juan 3:16** “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su **Hijo unigénito**, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

La palabra traducida “unigénito” es la palabra griega monogenes, y también se usa para describir la filiación de Cristo en otros cuatro versículos (Juan 1:14, 1:18, 3:18 y 1 Juan 4:9). Literalmente significa "solo nacido", es decir, el único hijo de un padre. Tanto a los ángeles como a los humanos se les llama “hijos de Dios” en la Biblia, pero Jesús es el único identificado como el Hijo engendrado de Dios. Entonces, ¿cómo entendemos que Jesús fue “engendrado” del Padre? ¿Cuándo tuvo lugar esto? Las Escrituras revelan que Jesús era el Hijo de Dios antes de venir a esta tierra. En otras palabras, no fue Su nacimiento en Belén lo que lo convirtió en el Hijo unigénito de Dios. Refiriéndose a la obra de la creación, el Rey Salomón declaró,

 **Proverbios 30:4** “¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es **su nombre**, y **el nombre de su hijo**, si sabes?”

El rey Salomón, que había recibido más sabiduría que cualquier otro hombre, comprendió que Dios, el gran Creador del universo, ¡tenía un Hijo! De la misma manera, cuando Daniel y sus tres amigos fueron llevados cautivos a Babilonia, las posiciones prominentes que se les concedieron hicieron que su fe en el Dios del cielo se hiciera bien conocida. Cuando Sadrac, Mesac y Abed-Nego fueron arrojados al horno de fuego por negarse a adorar la imagen de oro (**Dan. 3:13-23**), el rey Nabucodonosor supo acerca del Dios a quien servían y reconoció quién debía ser el cuarto ser que apareció en el fuego con ellos:



Daniel 3:25,26 “Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a **hijo de los dioses**. Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, **siervos del Dios Altísimo**, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego.”

¡La fe de Daniel y sus amigos había testificado al Rey de Babilonia no sólo que servían al Dios Altísimo, sino que este Dios tenía un Hijo!

Pero si Jesús era el Hijo de Dios antes de venir a esta tierra, ¿cuándo fue “engendrado” del Padre? Encontramos que a través del rey Salomón, Cristo dio una visión asombrosa de su relación con el Padre en Proverbios 8:22-30. Aunque este pasaje parece atribuirse a la “sabiduría”, tenga en cuenta que 1 Corintios 1:24, 30 y Lucas 11:49 revelan que Jesús mismo es “la sabiduría de Dios”. Por tanto, inferimos que Cristo está hablando de sí mismo en este pasaje.

“Jehová me poseía en el principio,

Ya de antiguo, antes de sus obras.

Eternamente tuve el principado, desde el principio,

Antes de la tierra.

Antes de los abismos fui engendrada;

Antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas.

Antes que los montes fuesen formados,

Antes de los collados, ya había sido yo engendrada;

No había aún hecho la tierra, ni los campos,

Ni el principio del polvo del mundo.

Cuando formaba los cielos, allí estaba yo;

Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo;

Cuando afirmaba los cielos arriba,

*Cuando afirmaba las fuentes del abismo;
Cuando ponía al mar su estatuto,
Para que las aguas no traspasasen su mandamiento;
Cuando establecía los fundamentos de la tierra,
Con él estaba yo ordenándolo todo,
Y era su delicia de día en día,
Teniendo solaz delante de él en todo tiempo.”*

(Proverbios 8:22-30)

Esta hermosa descripción del compañerismo entre el Padre y el Hijo en los días de la eternidad revela que Jesús tuvo un origen para Su existencia. Nuestras mentes finitas no pueden comprender *cuándo* ocurrió esto, porque en realidad fue antes de que se estableciera la medida del tiempo. Todo lo que se nos concede saber es que fue antes de la creación del universo, porque el Padre creó todas las cosas a través de Su Hijo. Así es como Jesús es "el primogénito de toda creación".

Este momento, el origen de la existencia de Cristo, es exactamente lo que se describe en esa primera carta de la Biblia, Bet, el dramático salto de la absoluta Unidad de Dios a la dualidad de Padre e Hijo; el comienzo de la relación Fuente/Canal a través de la cual se crearon los mundos.

Jesús intentó muchas veces señalar a sus oyentes el origen de su existencia: la fuente de su vida.

 **Juan 5:26** “Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo”

 **Juan 8:42** “Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque **yo de Dios he salido, y he venido**; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió.”

 **Juan 16:27,28** “*pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios. Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.*”

 **Juan 17:8** “*porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.*”

En todos los casos, el acontecimiento de proceder/salir del Padre está separado del acontecimiento de ser enviado a este mundo (conjunción subrayada). Esto aclara que Jesús estaba hablando de dos eventos separados: ser engendrado en el cielo y ser enviado a la tierra. Jesús ha sido el Hijo unigénito de Dios, el Príncipe del Cielo, desde el principio del camino de Dios, antes de la creación del universo y de todos sus habitantes.

La Divinidad de Cristo

Por el testimonio de Jesús, se revela que hubo un punto en la gran extensión de la eternidad en el que el Padre decidió engendrar a un Hijo divino. Por tanto, Cristo tuvo un origen, mientras que el Padre no. ¿Esto disminuye la divinidad de Cristo de alguna manera? ¡Por supuesto que no!

 **Juan 5:26** “*Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo*”

 **Colosenses 1:19** “*por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.*”

¿Cuál es la plenitud que al Padre le agradó que habitara en Su Hijo?

 ***“Colosenses 2:9 Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”***

Tenga en cuenta que la palabra “Deidad” aquí es la palabra griega **theotes**(G2320), que simplemente significa – **el estado de ser divino**. Cristo nació de la vida misma del Padre mismo. Le agradó al Padre traer a su Hijo a la existencia, con la misma vida plena, divina y eterna que tenía en sí mismo. Así como un padre *humano* engendra un hijo *humano*, ¡nuestro Padre *divino* engendró un Hijo *divino*!

Juan 1:1 presenta esto maravillosamente en el griego original, siendo el primer uso de "Dios" en realidad un artículo definido. Si se tradujera de este modo de forma más directa, diría:

 ***"En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con el Dios, y el Verbo era Dios".***

Esto suena un poco gracioso en español, razón por la cual probablemente no se tradujo de esta manera, pero ayuda a aclarar el versículo. En el principio Jesús estaba con Su Padre (el único Dios verdadero; la Fuente de todas las cosas), pero Jesús mismo también era Dios en naturaleza. Era totalmente divino.

 ***Hebreos 1:4,5 “hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:, yo te **Mi Hijo eres tú he engendrado** hoy, y otra vez: yo seré a él **Padre**, y él me será a mí **hijo**?”***

Jesús es divino porque heredó la divinidad de su Padre. Pero el Padre es la Fuente de todo, sin origen, lo que lo convierte en el único Dios verdadero: el Señor (Yahweh) Todopoderoso. En los versículos 8 y 9 vemos nuevamente que si bien Jesús es de naturaleza divina, Su Padre sigue siendo Dios sobre todo.

 **Hebreos 1:8,9** “Mas del Hijo dice: Tu trono, **oh Dios**, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino. Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, por lo cual te ungió **Dios, el Dios tuyo**, con óleo de alegría más que a tus compañeros.”

Aunque Jesús es completamente divino y digno de nuestra adoración como Hijo de Dios, Él también tiene un Dios: Su propio Padre.

 **Mateo 27:46** “Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: **Dios mío, Dios mío**, ¿por qué me has desamparado?”

 **Juan 20:17** “Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a **mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.**”

 **Romanos 15:6** “para que unánimes, a una voz, glorifiquéis **al Dios y Padre** de nuestro Señor Jesucristo.”

 **1 Corintios 11:3** “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y **Dios la cabeza de Cristo.**”

 **Efesios 1:3** “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo... (Ver también 2 Corintios 1:3, 2 Corintios 11:31, Colosenses 1:3, y 1 Pedro 1:3)”

 **Efesios 1:17** “para que **el Dios** de nuestro Señor Jesucristo, **el Padre de gloria**, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él.”

 **Apocalipsis 1:5,6** “y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para **Dios, su Padre**; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.”

 **Apocalipsis 3:12** “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de **mi Dios**, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de **mi Dios**, y el nombre de la ciudad de **mi Dios**, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de **mi Dios**, y mi nombre nuevo.”

El Padre de Jesús es Su Dios porque Él es la Fuente suprema de toda vida, ¡incluyendo la de Cristo! Pero el Padre engendró a Su Hijo para que fuera el Canal a través del cual manifestaría Su poder y bendición a Sus seres creados. Comprender la relación entre el Padre y el Hijo es la base del Modelo Divino. No es de extrañar que Satanás haya tratado de confundir y oscurecer tanto la realidad de la filiación de Jesús en la mente de los hombres.

No es sorprendente que la identidad de Cristo como Hijo de Dios fuera la misma verdad que Satanás atacó durante su tentación en el desierto. El diablo sabía que la única manera de vencer a Jesús era lograr que dudara de su identidad y entregara su confianza en su Padre.

 **Mateo 4:3** “...*Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan...*”

 **Mateo 4:6** “...*Si eres Hijo de Dios, échate abajo...*”

Los ángeles caídos sabían quién era Él también:

 **Marcos 5:2-7** “*Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo...Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.*”

 **Lucas 4:41** *También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo.*

La propia declaración de Cristo de Su identidad fue la razón por la que fue perseguido:

 **Juan 10:36** “*¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: **Hijo de Dios soy?***”

 **Juan 19:7** “*Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo **Hijo de Dios.***”

 **Mateo 26:63** “*Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, **el Hijo de Dios.***”

 **Lucas 22:70** “Dijeron todos: ¿Luego eres tú **el Hijo de Dios**? Y él les dijo: Vosotros decís que lo soy.”

 **Mateo 27:40** “y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres **Hijo de Dios**, desciende de la cruz.”

 **Mateo 27:54** “El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente este era **Hijo de Dios**.”

¡Y ésta es, de hecho, la única creencia por la que somos salvos!

 **Juan 3:16,18** “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha **dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna...** El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del **unigénito Hijo de Dios**.”

 **Juan 20:31** “Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.”

 **1 Juan 5:10-13** “El que **cree en el Hijo de Dios**, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y **esta vida está en su Hijo**. El que **tiene al Hijo, tiene la vida**; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que **creéis en el nombre del Hijo de Dios**, para que sepáis que **tenéis vida eterna**, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.”

 **Juan 5:25** “De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.”

Una de las principales razones por las que Satanás ha luchado tan fuertemente para ocultar la verdad de la relación de Cristo con el Padre es porque afecta críticamente la forma en que **nos** relacionamos con el Padre. Dios ha revelado en Su Palabra que nuestra salvación depende de que tengamos “la fe de Jesús”.

 **Gálatas 2:16** “sabiendo que el hombre no es **justificado** por las obras de la ley, **sino por la fe de Jesucristo**, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.”

 **Romanos 3:21-22** “Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la **justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo**, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia...”

 **Filipenses 3:9** “y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es **por la fe de Cristo**, la justicia que es de Dios por la fe.”

 **Apocalipsis 14:12** “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y **la fe de Jesús**.”

Podemos ver por qué Satanás no quiere que entendamos la fe que tiene Jesús; la fe que Él anhela impartirnos. La fe que Jesús tiene es la fe que

tiene en Su Padre. El diablo ciertamente no quiere que recibamos justificación, justicia y vida eterna.

Entonces, ¿qué es “la fe de Jesús”? Es completa confianza, gozo y deleite en hacer la voluntad de Su Padre en todo momento.

 **Juan 5:30** “No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.”

 **Juan 12:49-50** “Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. **Y sé que su mandamiento es vida eterna.** Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.”

 **Juan 14:10** “...las palabras que yo os hablo, **no las hablo por mi propia cuenta**, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.”

 **Juan 6:38** “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.”

 **Juan 7:16-18** “**Mi doctrina no es mía**, sino de aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta. El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero **el que busca la gloria del que le envió, este es verdadero, y no hay en él injusticia.**”

Note el contraste directo entre la fe de Jesús y la forma en que opera Satanás:

 **Juan 8:44** “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y **no ha permanecido en la verdad**, porque no **hay verdad en él**. Cuando habla mentira, **de suyo habla**; porque es mentiroso, y **padre de mentira**.”

Dios es la **única Fuente de verdad**, que Él nos imparte a través de Su Hijo, pero Satanás rechazó este Modelo Divino. Comenzó a hablar “por sus propios recursos”, que sólo podían producir lo que está fuera de la verdad. Por tanto, se convirtió en el padre de la mentira. Desde ese momento hasta ahora Satanás habla desde sí mismo, buscando su propia gloria. No hay justicia ni verdad en él. Continúa tratando de convencer a hombres y mujeres de que ellos también pueden hablar por sí mismos y crear la verdad y la justicia separados de Dios. Esta mentalidad es directamente opuesta a la fe de Jesús.

La fe de Jesús es saber que por nosotros mismos no podemos producir ningún bien, ninguna verdad ni vida, sino que cualquier cosa buena debe venirnos de la única Fuente verdadera: el Padre. Y como Jesús es el Canal designado para todos los seres creados, recibimos todas las cosas del Padre, a través de Su Hijo.

Comprender el Modelo Divino y captar la realidad de esta relación Fuente/Canal en nuestras propias vidas es la única manera en que podemos llegar al punto de admitir que no tenemos poder para salvarnos de la esclavitud del pecado y venir a Jesús para recibirlo. la vida victoriosa que el Padre ha provisto a través de Él.

 **Efesios 1:3** “Bendito sea **el Dios y Padre** de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con **toda bendición espiritual** en los lugares celestiales en **Cristo**.”

2. A NUESTRA IMAGEN

Como hemos comentado, la rebelión de Satanás fue causada por su deseo de salirse del Modelo Divino. No aceptó la relación entre el Padre y el Hijo. No quería someterse a Cristo, recibir todas las cosas del Padre por medio de Él. La mentira de que esta sumisión era innecesaria para la vida fue lo que dispersó entre los ángeles celestiales y, como revela la Escritura, un tercio de ellos aceptó esta mentira.

Cuando llegó el momento de crear a la humanidad, el plan de Dios estaba lejos de ser arbitrario.

 **Génesis 1:26-27** “Entonces dijo Dios: **Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza;** y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”

Varón y Hembra

Mientras el Padre y el Hijo trabajaron juntos en la creación de todas las cosas, esto incluyó la creación de la humanidad. El Padre dijo a su Hijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”. Solía asumir que este versículo simplemente se refería a la apariencia física, o tal vez incluso a la capacidad de procrear y tener dominio sobre criaturas menores. Pero la verdad es mucho más profunda que eso... “A imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”. La creación tanto del hombre como de la mujer es una parte crucial de la creación de la humanidad a imagen de Dios. De hecho, es un reflejo (lo adivinaste) del Modelo Divino.

Como Satanás había confundido las mentes de los ángeles, Dios decidió usar la creación de la humanidad para ilustrar la relación Fuente/Canal entre Él y Su Hijo para el universo entero (**1 Cor. 11:10**). Así es como realmente fuimos hechos a imagen de Dios, y el diseño de la humanidad tiene una importancia mucho mayor de lo que la mayoría de nosotros creemos.

Entonces, estudiemos la creación de la humanidad. ¿Cuál fue el primer paso?

 **Génesis 2:7** “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el **hombre** un ser viviente.”

Dios creó a Adán. El primer ser humano que alguna vez existió. Él sería la **fuentes** de toda vida humana. Podríamos decir que en Adán habitaba la plenitud de la humanidad. Pero Dios no había terminado. Adán por sí solo no podía representar plenamente “la imagen de Dios”.

 **Génesis 2:18** “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré **ayuda idónea para él.**”

 **Génesis 2:21-23** “Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó **una de sus costillas**, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo **una mujer**, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona, porque **del varón fue tomada.**”

Eva nació de una manera diferente a cualquier otro ser humano. Ella surgió de la vida y sustancia misma del hombre y, por lo tanto, era parte de él en el sentido más verdadero.

En ella, pues, habitaba también la plenitud de la humanidad. Ella era tan plenamente humana como lo era Adán. Este diseño es un hermoso paralelo de la forma en que el Hijo fue engendrado de la propia vida del Padre y, por lo tanto, es tan completamente divino como lo es el Padre. Este paralelo puede ayudarnos a comprender mejor Juan 1:1, si insertamos los nombres de Adán y Eva para ilustrar.

 **Juan 1:1** “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con (el) Dios, y el Verbo era Dios.”

- (En el caso de la humanidad) → En el principio era Eva, y Eva estaba con el humano, y Eva era humana.
- O → En el principio era Eva, y Eva estaba con Adán, y Eva era Adán

Eva no era “la humana” (el primer humano, la fuente de toda la humanidad, Adán), pero no era menos humana que Adán. Ella era comple-

tamente humana, completamente Adán por naturaleza, pero tenía una personalidad distinta. Ella era parte de él, su compañera, y fue creada para ser el canal a través del cual el resto de la humanidad sería creado y bendecido.



Génesis 3:20 “Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva,[a] por cuanto ella era madre de todos los vivientes.”

El Flujo de Bendición

La relación que Dios creó entre el hombre y la mujer refleja la hermosa relación Fuente/Canal entre Él y Su Hijo. Jesús nació de la vida divina del Padre, así como Eva nació de la vida humana de Adán. Esto no hace que el Hijo sea menos divino que el Padre, así como Eva no es menos humana que Adán. El Hijo es parte del Padre tanto como Eva fue parte de Adán. El Padre y el Hijo comparten una sola vida, un solo Espíritu, y lo mismo ocurre con el hombre y la mujer. Dios tenía la intención de que la relación matrimonial bendijera al mundo con una comprensión de lo que significa ser uno en Espíritu.



Génesis 2:24 “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y **se unirá a su mujer**, y serán **una sola carne**.”



Colosenses 2:2 “para que sean consolados sus corazones, **unidos en amor**, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de **Dios el Padre, y de Cristo**.”

Y así como la unidad de marido y mujer no elimina sus personalidades únicas, lo mismo ocurre con el Padre y el Hijo. El esposo y la esposa deben ser uno en espíritu, en propósito y en trabajo, como el Padre y el Hijo son uno.

 **Juan 17:22,23** “...para que sean uno, **así como nosotros somos uno.**

Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste...”

El hecho de que Eva fuera creada de la costilla de Adán es igualmente significativo, ya que esto representa su lugar de bendición y descanso designado en el seno del hombre, cerca de su corazón y a su lado como su compañera de ayuda. Esta relación intencionada de sumisión se vuelve tan hermosa y en completa oposición a la idea de esclavitud (renuncia a los derechos o libertades de la mujer) cuando nos damos cuenta de que representa la relación que Jesús tiene con Su Padre.

 **I Corintios 11:3** “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y **el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.**”

 **Juan 1:18** “A Dios nadie le vio jamás; **el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.**”

¡Jesús sabe que Su sumisión a Su Padre no es de ninguna manera una posición de esclavitud, sino una posición de abundante bendición!

 **Juan 3:35** “El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano.”

Según este hermoso Modelo, el marido debe ser la fuente de fortaleza espiritual para su hogar. Su propósito es derramar amor, honor y bendiciones espirituales sobre su esposa, para que a través de ella fluyan hacia sus hijos, parientes, amigos y otras personas, así como el Padre imparte estas bendiciones a Su Hijo, para que fluyan. a todos los seres creados a través de Él. Las formas en que la esposa puede bendecir a otros glorifican a su esposo como cabeza de su hogar, así como las obras de Jesús glorifican a Su Padre como Su Cabeza. ¡Por eso a la mujer se le llama “la gloria del hombre”, como Jesús es la gloria del Padre!

 **Hebreos 1:1-3 Dios** “...en estos postreros días nos ha hablado por **el Hijo...el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...**”

 **1 Corintios 11:7-8** “Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y **gloria de Dios**; pero la mujer es **gloria del varón**. 8 Porque el varón no procede de la mujer, sino **la mujer del varón.**”

La tergiversación de Satanás

En las Escrituras, la gloria está relacionada con el carácter. Satanás ha atacado tanto la identidad de los hombres a lo largo de los años, que muchas personas tienen una imagen del papel de marido/padre como carente de emociones, carente de afecto, severo, exigente e incluso ausente en muchos casos. Así, la posición de esposa y madre se mantiene en contraste con la de alguien que es cálido y amoroso; llena de compasión, simpatía y

afecto por su familia. Hollywood hace un gran uso de estos estereotipos, a menudo haciendo de los rasgos negativos del hombre una fuente de humor o dolor en el entorno familiar. Esta es la razón por la que muchas personas hoy en día se sienten más atraídas por la idea de una “Madre Tierra”, en lugar de un Padre Celestial. En una discusión reciente con una amiga mía acerca de que Dios es un Padre, ella respondió: “Pero hay tanta frialdad, tensión e ira en el mundo en este momento... Siento que lo que la humanidad necesita es una Madre, que pueda traer de vuelta la verdadera vida”. compasión y amor unos por otros”.

Lo que le compartí es que este amor que el mundo necesita se encuentra en nuestro Padre celestial, y que el mayor objetivo de Satanás ha sido ocultar este hecho. ¡Pero toda la evidencia que necesitamos se encuentra en la vida de Jesús, ya que Él es el brillo de la gloria de Su Padre y la imagen expresa de Su persona! El carácter de Jesús, que anhelaba reunir a los hijos de Israel como la gallina reúne a sus polluelos debajo de las alas (Mt. 23:37), y dio su vida por los que lo odiaban y lo mataban, perdonándolos en medio de los mismos. acto, es una revelación y magnificación del tierno amor de su Padre por la humanidad.

Estos rasgos negativos que tan a menudo se atribuyen y se esperan de los esposos y padres son completamente contrarios al diseño y propósito de Dios para los hombres. Así como el carácter de Jesús no es más que una magnificación del carácter de Su Padre, ¡lo mismo debe ser cierto para las esposas y los maridos! La calidez, la compasión y el amor que muestra una esposa no deben ser más que una magnificación de la calidez, la compasión y el amor que su esposo tiene dentro de sí y le ha mostrado. Cualquier rasgo positivo que una esposa/madre pueda expresar también debe residir dentro del hombre, porque “el hombre no procede de la mujer, sino la mujer del hombre”. Recuerde que Eva fue hecha de la propia carne de

Adán. ¡Todo lo que ella tenía dentro de sí era originalmente de él! Pero ella fue creada para magnificar estos rasgos, para que ella fuera "la gloria del hombre".

Sin embargo, sólo es posible que una esposa reciba y magnifique estos rasgos de su esposo si él ha aceptado su propia posición divinamente designada como "la gloria de Dios". Sólo puede recibir la plenitud del carácter de amor del Padre en su propio corazón si está íntimamente conectado con el Canal, Jesucristo.

 **Efesios 5:25** *"Maridos, amad a vuestras mujeres, **así como Cristo** amó a la iglesia, y **se entregó a sí mismo** por ella."*

Este amor desinteresado sólo puede venir de Dios a través de Jesús. Así, el hombre debe recibirlo y derramarlo sobre su esposa para que ella lo magnifique, para que la "gloria [carácter] del hombre" llegue a ser una magnificación de la "gloria [carácter] de Dios". ¡Esta es la voluntad de Dios para la humanidad!

Si un esposo rechaza este llamado, su esposa ciertamente puede obtener el amor que necesita directamente de Cristo para dárselo a sus hijos, pero esto pasa por alto el canal de bendición que Dios creó para que el esposo fuera para ella, y así crea desunión en la familia. . El rechazo de este llamado por parte de tantos hombres hoy en día es la razón por la que es fácil encontrar estudios que demuestren que, en general, las mujeres oran, leen la Biblia y asisten a la iglesia con más regularidad que los hombres. Las madres sienten su responsabilidad de derramar amor sobre sus hijos, más que los hombres a menudo sienten su responsabilidad de derramar amor sobre sus esposas. Y esto se debe simplemente a que los niños están completamente desinhibidos en las demandas de amor y consuelo que ha-

cen a sus madres, mientras que muchas esposas se abstienen de expresar sus deseos de estas bendiciones a sus maridos (por una variedad de posibles razones). Si un hombre está desconectado de Cristo como su Canal de amor de Dios, puede engañarse a sí mismo por un tiempo creyendo que esta elección sólo le afecta a él, por no ver el efecto en su esposa de inmediato. Pero si el amor desinteresado que una madre necesita dar a sus hijos no le llega a través de su marido, la intensidad de esta necesidad a menudo hará que ella recurra a Cristo para recibirlo. Así, parece que las mujeres tienden a sentir su necesidad de Dios y a abrir sus corazones para recibirlo más fácilmente que los hombres.

Sin embargo, incluso cuando la esposa de un marido incrédulo acude directamente a Cristo para recibir todo el amor que necesita para ella y sus hijos, observe el consejo que se le da:

 **1 Pedro 3:1-2** “Asimismo vosotras, mujeres, estad **sujetas** a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, **sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas**, considerando vuestra conducta casta y respetuosa.”

 **Efesios 5:22** “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, **como al Señor.**”

Incluso aunque un marido no esté cumpliendo su papel dentro del Modelo Divino, su esposa todavía puede ser bendecida al cumplir el suyo. Pablo continúa animándola a tener “...el incorruptible ornato de **un espíritu afable y apacible**, que es de grande estima delante de Dios”. (1 Pedro 3:4.) Este espíritu bondadoso y no combativo, con la voluntad de someterse al liderazgo de un hombre sin importar sus diferentes puntos de vista, ser-

virá como un testimonio poderoso para su esposo. A medida que ella permite que el carácter de Jesús sea magnificado en la forma en que ama y sirve incondicionalmente a su cónyuge, él experimentará una convicción cada vez más profunda del estado de su propio corazón, hasta que finalmente se dé cuenta de su propia desesperada necesidad de Cristo.

Dios bendecirá fielmente a cualquier esposa o esposo que acuda a Él individualmente, pero sólo una vez que ambos hayan aceptado sus roles ordenados como fuente y canal de bendiciones espirituales para su familia, podrán comenzar a florecer plenamente en la riqueza del modelo previsto por Dios para la humanidad.

Dios diseñó los géneros de la humanidad de esta manera asombrosa con el propósito de atraer al universo entero a un conocimiento más profundo de la relación Fuente/Canal entre Él y Su Hijo, “porque lo que de Dios se conoce **les es manifiesto**, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, **su eterno poder y deidad**, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, **siendo entendidas por medio de las cosas hechas**, de modo que no tienen excusa.”(Romanos 1:19,20)

No sorprende en absoluto que el primer ataque de Satanás a la humanidad buscara romper esta relación entre Adán y Eva, ya que su objetivo desde el principio ha sido rebelarse contra el Modelo Divino. Lo que él inició simplemente tentando a Eva para que se alejara del lado de su marido, tuvo como resultado que Adán primero eligiera la lealtad a Eva por encima de la lealtad a Cristo, su Cabeza, y poco después culpara a Eva por engañarlo, y culpara a Dios por habérsela dado. cortando por completo el canal de bendición que Dios había querido que fuera para ella.



Génesis 3:12 “Y el hombre respondió: ***La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.***”

A partir de este momento, Satanás no ha dejado de atacar y pervertir las relaciones humanas, sabiendo que al destruir la dinámica familiar que Dios diseñó para nuestra bendición espiritual, puede llevar a muchos hombres y mujeres a vidas de miseria y pecado. Seguramente vemos los resultados de sus esfuerzos en nuestra sociedad hoy.

En todo esto, Satanás busca oscurecer el Modelo Divino en nuestras mentes, para impedirnos entrar en el canal de bendición del que él salió. Ahora es plenamente consciente del destino que les espera a quienes se desconectan de la Fuente de la vida, por lo que desea llevar a tantos como sea posible a desconectarse junto con él. Él hará todo lo posible para impedir que entendamos y nos apoderemos de la fe de Jesús. Pero alabado sea nuestro Padre celestial, por enviar a Su Hijo, Su Brazo Derecho, Su Vid Verdadera, Su Palabra Viva para revelarnos estas cosas. Para que podamos regresar a Su canal de bendición y recibir todo lo que nuestro Padre anhela darnos a través de Cristo.

 **1 Juan 1:3,4** *“lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.”*

3. EL ESPÍRITU DE DIOS

Al descubrir que el Padre es la Fuente de todo, también podemos confirmar con las Escrituras que el Espíritu Santo procede del Padre mismo.

 **Juan 15:26** *“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, **el Espíritu de verdad**, el cual **procede del Padre**, él dará testimonio acerca de mí.”*

 **Génesis 1:2** *“Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el **Espíritu de Dios** se movía sobre la faz de las aguas.”*

Así como el “Hijo **DE** Dios” implica posesión (es decir, el Hijo pertenece al Padre, Él es Su Hijo), el “Espíritu **DE** Dios” también lo implica. El Espíritu Santo es exactamente como lo describe la Biblia: el Espíritu **DE** Dios. ¡Es el propio espíritu de Dios, el espíritu **del** Padre!

 **Mateo 10:20** “Porque no sois vosotros los que habláis, sino **el Espíritu de vuestro Padre** que habla en vosotros.”

¿Qué es un Espíritu?

Como breve comentario, veamos algunos otros “espíritus” en la Biblia...

 **Génesis 41:7-8** “...Y despertó **Faraón**, y he aquí que era sueño. Sucedió que por la mañana estaba agitado **su espíritu**, y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto...”

 **Génesis 45:27** “Y ellos le contaron todas las palabras de José, que él les había hablado; y viendo **Jacob** los carros que José enviaba para llevarlo, **su espíritu** revivió.”

 **Deuteronomio 2:30** “Mas **Sehón rey de Hesbón** no quiso que pasásemos por el territorio suyo; porque Jehová tu Dios había endurecido **su espíritu**, y obstinado su corazón para entregarlo en tu mano, como hasta hoy.”

 **Esdra 1:1** “En el primer año de **Ciro** rey de Persia, para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, despertó Jehová **el espíritu de Ciro** rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito por todo su reino...”

Hay muchos más ejemplos, pero creo que el punto está claro. En ningún otro caso pensaríamos que el espíritu de alguien es otra cosa que

eso: su propio espíritu, es decir, su mente, pensamientos y carácter. Entonces, ¿por qué imaginaríamos un tercer ser separado cuando la Biblia dice “el Espíritu de Dios”? El Padre es un ser espiritual todopoderoso y omnipresente y, por lo tanto, puede estar sentado en el trono del cielo en cuerpo y, sin embargo, estar presente aquí en la tierra en Espíritu.

 **Juan 4:23-24** “porque también **el Padre** tales adoradores busca que **le adoren**. 24 **Dios es Espíritu**; y los que **le adoran**, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”

A través del Hijo

Recuerden que agradó al Padre que la plenitud de la divinidad habitara en su Hijo. Por lo tanto, Jesús está lleno del Espíritu de Su Padre: ellos son uno en Espíritu. Jesús nació para ser el “brazo derecho” de Dios, el canal a través del cual Dios manifestaría su gloria a su creación.

 **Juan 12:37-38** “Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él; 38 para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado **el brazo del Señor?**”

Así como el Padre hizo toda la creación a través de Su Hijo, ¡también es a través de Jesús que recibimos el Espíritu de Dios!

 **Efesios 2:13,18** “Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo...porque **por me-**

dio de ellos unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.”

El libro de Juan cobra vida de manera tan hermosa cuando entendemos esta poderosa verdad.

 **Juan 14:20-23** “En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, **y me manifestaré a él**. Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que **te manifestarás a nosotros**, y no al mundo? Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, **y vendremos a él, y haremos morada con él.**”

¡El Espíritu Santo no es otro que el Espíritu de Cristo y Su Padre, y podemos tener Su Espíritu viviendo en nosotros! Vemos que los términos “Espíritu de Dios” y “Espíritu de Cristo” se pueden usar indistintamente, porque comparten un mismo Espíritu.

 **Romanos 8:9-10** “Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el **Espíritu de Dios** mora en vosotros. Y si alguno no tiene el **Espíritu de Cristo**, no es de él. Pero **si Cristo está en vosotros**, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.”

Cuando Cristo llegó a ser miembro de la raza humana, revistió su divinidad de humanidad...

 **Filipenses 2:6-7** “*el cual, siendo en **forma de Dios**, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando **forma de siervo**, hecho **semejante a los hombres**.*”

Sin embargo, todavía estaba lleno del Espíritu de Su Padre, y fue por esta Unidad sostenida con el Padre que pudo vencer todos los poderes del enemigo; resistiendo el pecado en Su propio cuerpo y destruyendo los efectos del pecado en las vidas de otros: ¡sanando a los enfermos, expulsando demonios y resucitando a los muertos!

 **Isaías 42:1** “*He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; **he puesto sobre él mi Espíritu**; él traerá justicia a las naciones.*”

 **Juan 14:10** “*¿No crees que **yo soy en el Padre, y el Padre en mí**? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que **el Padre que mora en mí, él hace las obras.***”

Enviando “otro” Consolador

Después de Su victoriosa resurrección, Jesús glorificado sería el Canal por el cual la humanidad tendría acceso a ese mismo Espíritu. Esta es la razón por la cual el Espíritu Santo, conocido después de la ascensión de Cristo como “el Consolador”, no pudo ser dado a Sus discípulos hasta Pentecostés.

 **Juan 7:39** “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún **no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.**”

 **Juan 16:7** “Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.”

Sólo una vez que Cristo regresó al cielo para ser glorificado y comenzar Su obra en el santuario celestial como nuestro Sumo Sacerdote, el Padre pudo enviar el don del Espíritu a través de Él a Sus discípulos que lo esperaban.

 **Hechos 2:32-33** “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo **recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto** que vosotros veis y oís.”

 **Hebreos 4:15** “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue **tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.**”

 **Juan 14:16-19** “Y yo rogaré al Padre, y os dará **otro Consolador**, para que esté con vosotros para siempre: el **Espíritu de verdad**, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero **vosotros le conocéis**, porque **mora con vosotros, y estará en vosotros.** No os dejaré huérfanos; **vendré a vosotros.** Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.”

El Consolador no podía ser enviado hasta que Jesús fuera glorificado, sin embargo, Jesús dijo "él mora con vosotros" en tiempo presente, pero "estará en vosotros" en tiempo futuro. Al decir "vosotros le conocéis" y "él mora con vosotros", Cristo se identificaba, lleno del Espíritu de su Padre, como el mismo Consolador. Aunque en ese momento moraba con ellos en persona, en el futuro estaría en ellos por el Espíritu Santo.

La palabra griega para "Consolador" es "parakletos". Juan es el único autor que usó este término: cuatro veces en su evangelio y una vez en 1 Juan. A pesar de la creencia generalizada de que el Consolador es un tercer individuo, distinto del Padre y de Cristo, Juan en realidad se había propuesto en sus escritos que no hubiera dudas sobre a quién se refería. Lamentablemente, su esfuerzo por lograr claridad quedó oculto en la traducción. En **1 Juan 2:1** identifica exactamente de quién estaba hablando, pero este término, parakletos, aquí se tradujo como "Abogado" en lugar de "Consolador".

 **1 Juan 2:1** *"Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, **abogado** tenemos para con el Padre, a **Jesucristo** el justo."*

O "... si alguno peca, tenemos un **Consolador** junto al Padre, a **Jesús Cristo** el justo".

¡Nuestro "parakletos", nuestro "Consolador", ¡no es otro que Jesucristo! Pero ¿por qué entonces Cristo dice en **Juan 14:16** que el Padre enviará **otro** Consolador? ¿No significa esto que debe ser una persona separada?

Hay dos palabras griegas que se traducen como "otro" - allos y heteros. Mientras que heteros significa "otro de un tipo diferente" (por ejemplo, "¿Puedo probar otro tipo de manzana?"), allos significa "otro de un tipo idéntico" (por ejemplo, "¡Esas manzanas verdes están deliciosas! ¿Puedo

comer otra?") La palabra que Cristo usó en este pasaje fue allos. Por lo tanto, ¡Él no les estaba diciendo que el Padre enviaría un Consolador diferente, sino que enviaría un Consolador idéntico al que estaba actualmente con ellos! El Padre había enviado a Cristo para ser su Consolador en un cuerpo de carne, y lo enviaría nuevamente, en Espíritu.



Hebreos 2:18 *"Pues en cuanto **él mismo padeció** siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados."*

¡Sólo Cristo puede darnos la victoria sobre las tentaciones mundanas, porque Él ha asumido nuestra naturaleza humana caída y ha triunfado sobre el pecado! Tampoco deberíamos estar en desacuerdo con el hecho de que al describir al "Consolador", Cristo habla de sí mismo en tercera persona, como lo hizo durante todo su ministerio. (Mateo 13:41, 24:27,30, Marcos 10:33-34, 45, Lucas 17:24, 18:8, Juan 10:2-4, 17:1-3, etc.)

Solo un camino

Recuerde que **1 Timoteo 2:5** nos dice: "Porque hay un solo Dios, y **un solo Mediador** entre Dios y los hombres, Jesucristo Hombre". Sólo hay un Mediador – un Intercesor.



Romanos 8:26 *"Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo **intercede** por nosotros con gemidos indecibles."*

Dejando que las Escrituras interpreten las Escrituras, ¿quién se dice que intercede por nosotros?

 **Romanos 8:34** “¿Quién es el que condenará? **Cristo** es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también **intercede por nosotros.**”

 **Hebreos 7:25** “por lo cual puede también(**Cristo**) salvar perpetuamente a los que **por él** se acercan a Dios, viviendo siempre para **interceder por ellos.**”

Jesús mismo es ese Mediador, ese Intercesor entre Dios y los hombres. Él es el único Canal, el único Camino por el que nos hacemos uno con el Padre.

 **Juan 17:23** “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.”

 **Gálatas 4:6** “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el **Espíritu de su Hijo**, el cual clama: ¡Abba, Padre!”

 **1 Pedro 1:10-11** “Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, 11 escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba **el Espíritu de Cristo que estaba en ellos**, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.”

 **1 Corintios 2:16** “Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos **la mente de Cristo.**”

 **1 Corintios 15:45** “Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el **postrer Adán, espíritu vivificante.**”

¡Oremos todos para recibir el único Espíritu que da vida: el Espíritu de nuestro Salvador mismo!

 **Apocalipsis 3:20** “**He aquí, yo estoy a la puerta** y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, **entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.**”

Cristo quiere llenarnos del mismo Espíritu que Él tiene de Su Padre, para que tengamos el mismo poder que Él tuvo en esta tierra para vencer las tentaciones de este mundo y vivir una vida cristiana victoriosa. Sólo a través de Él podemos ser transformados, día a día, para reflejar la imagen de Dios como Él la refleja.

 **2 Corintios 3:17-18** “Porque **el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.** 18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, **somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.**”

 **Filipenses 4:7** “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos **en Cristo Jesús.**”

 **Juan 16:13** “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad.”

 **Filipenses 4:13** “Todo lo puedo **en Cristo** que me fortalece.”

El Padre y el Hijo anhelan venir a morar contigo a través del Espíritu, para darte la fuerza para vencer, guiarte a toda verdad y darte la paz que sobrepasa todo entendimiento. ¿Los dejarás?

 **Colosenses 1:26-29** “...el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que **ahora ha sido manifestado a sus santos**, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es **Cristo en vosotros, la esperanza de gloria**, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar **perfecto en Cristo Jesús** a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según **la potencia de él**, la cual **actúa poderosamente en mí**.”

 **Gálatas 2:20** “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas **vive Cristo en mí**; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en **la fe del Hijo de Dios**, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”



EL DISEÑO DE BENDICIÓN

*Cristo es la imagen del Dios invisible,
y por Cristo fueron creadas todas las cosas.*

(Col. 1:15-16)

Juan 14:6

*Jesús le dijo: Yo soy el camino,
y la verdad, y la vida; nadie viene
al Padre, sino por mí.*

¿Por qué Dios Padre creó todo a través de Su Hijo?
¿Por qué Dios tiene un Hijo? ¿Por qué necesitamos
pasar por el Hijo para llegar al Padre?

Las respuestas a estas preguntas están en el corazón
de la ciencia de la salvación.

Si podemos entender la relación de Dios con su Hijo unigénito,
y su relación con el resto del universo, tenemos una clave
para entender la creación misma y todo lo que hay en ella.
Porque todo fue creado según este patrón del Padre-Hijo,
y en esta relación está el patrón amoroso
para todas las relaciones.



+54 9 3731 54-8007
denardopuro@gmail.com
"Dios ama al dador
alegre"

